

Capítulo 7

LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA DE JUAN

I. EL TRASFONDO DE LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA DE JUAN

Las Epístolas Segunda y Tercera del Apóstol Juan tienen la distinción de ser los libros más cortos en toda la Biblia. Al igual que las cartas privadas corrientes en el período helenístico, contienen exactamente el número de líneas que se podían escribir cómodamente en una hoja de papiro.

Estas Epístolas gemelas tienen muchas cosas en común. Su estructura, estilo y tono son similares, como también su salutación y conclusión. Las dos tratan del tema de la verdad («*verdad*» aparece 5 veces en la 2ª carta y 6 veces en la 3ª) y el tema del amor («*amor*» o «*amado*» aparecen 4 veces en la 2ª carta y 6 veces en la 3ª). Nota las otras semejanzas:

Semejanzas en las dos Epístolas	2ª Juan	3ª Juan
Escrita por el Anciano (el Apóstol Juan)	1	1
Se dirige a alguien que le ama «en la verdad»	1	1
Se alegra sabiendo que sus hijos andan en la verdad	4	3-4
Trata de personas que están creando problemas en la iglesia	7-9	9-10
Trata de problemas que tienen que ver con la hospitalidad	10-11	5-10
Él tiene cosas que quiere escribirles, pero prefiere decirlo en persona	12	13-14

Las diferencias en las dos Epístolas son: la Segunda condena el espíritu de *herejía* (la distorsión de la verdad) y la Tercera condena el espíritu del *cisma* (la distorsión del amor).

A. El Autor

La 2ª de Juan 1 y la 3ª de Juan 1, como la, se presenta el autor de la carta como «El Anciano», que en griego [ὁ πρεσβύτερος (*ho presbúteros*)] quiere decir: presbítero, anciano; viejo, experimentado, venerable, digno de respeto. «El Anciano» fue una designación perfecta para Juan, el último apóstol sobreviviente y ya muy viejo. El artículo definitivo atribuye un sentido exclusivo al sustantivo: *el anciano por excelencia*. Pedro también se refirió a sí mismo como apóstol (1ª Pedro 1.1) y como anciano (1ª Pedro 5.1). Papias usó la designación «*anciano*» para referir a los apóstoles.

El autor ejercía la autoridad apostólica sobre las iglesias: les manda, les visita, les envía emisarios, y les hace de árbitro en sus problemas. La evidencia interna que el autor de estas dos Epístolas fue el Apóstol Juan es las notables similitudes de estilo, lenguaje y pensamiento que hay entre estas Epístolas y la Primera. La naturaleza y la brevedad de estas cartas explican porqué no fueron muy citadas, pero el testimonio más antiguo que tenemos, las atribuye al Apóstol Juan.

B. La Redacción

Basada en la evidencia histórica que Juan pasó la última parte de su vida en Éfeso, la suposición más común por el lugar de la redacción es Éfeso. Porque la mayoría de los eruditos consideran que estas cartas fueron escritas sobre el mismo tiempo que la Primera de Juan, y por tanto, las fechan igual. Hay tres períodos presentados como posibilidades: los años 80-81 d.C., los años 87-89 d.C. y los años 97-98 d.C.. La primera fecha parece ser la más preferible.

Algunos opinan que estas dos Epístolas fueron cartas de portada que acompañaron a la Primera Epístola. Otros opinan que la Segunda Epístola es la carta que Juan escribió a la iglesia donde Diótrefes fue el pastor, mencionada en la 3ª de Juan 9. Pero todos son de la opinión que hay una estrecha relación entre la Segunda y Tercera Epístolas y entre ellas y la Primera. La Primera Epístola provee la enseñanza básica contra la herejía, y la Segunda y Tercera proveen la ilustración de la aplicación de su enseñanza en situaciones particulares.

II. LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE JUAN

A. El Trasfondo de la Segunda Epístola

Los Receptores — 2ª Juan 1: «El anciano a la señora elegida y a sus hijos». Parece que Juan escribe a una madre, pero hay un debate si la frase «*señora elegida*» [ἐκλεκτῆ κυρία (*eklekté kuría*)] debería ser interpretada en sentido literal o figurativo.

1. La Interpretación Literal. Hay tres traducciones posibles: «la señora elegida», «la Señora Electa», o «la Ciria elegida». La segunda opción podemos eliminarla porque el nombre propio «Electa» no se conoce, mas el versículo 13 indicaría que su hermana también se llamaba «Electa». La tercera opción también es dudosa, porque el nombre propio Ciria (o Kuria), que corresponde al nombre Marta en hebreo, fue rarísimo, y el sentido normal de κυρία (*kuría*) es el título de cortesía: «Señora». Entonces, queda la primera opción, como está traducida en nuestras Biblias: la señora elegida. Parece por el contenido de la carta, que ella era viuda y algunos de sus hijos fueron creyentes (2ª Juan 4). También es posible que la iglesia se reuniera en su casa (2ª Juan 10). Juan estaba con sus sobrinos cuando la escribió (2ª Juan 13).

2. La Interpretación Figurativa. Debido a la similitud en griego de la frase «*señora elegida*» [ἐκλεκτῆ κυρία (*eklekté kuría*)] a la frase «*la iglesia del Señor*» [ἡ ἐκκλησία κυριακή (*he ekklesía kuriaké*)], algunos opinan que Juan se dirige a una iglesia. Pedro usa la palabra elegida en referencia a una iglesia en la 1ª de Pedro 5.13: «La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros...». Si este es el caso, Juan se dirige a una iglesia en particular (la señora elegida) y los miembros de esta iglesia (sus hijos). «Los hijos de tu hermana, la elegida» (2ª Juan 13) entonces se referiría a los miembros de la iglesia donde estaba Juan.

B. El Tema de la Segunda Epístola

El tema de la Epístola es «**El Amor y la Verdad**». Enseña cómo debemos amar a los hermanos, pero a la vez, rechazar a los herejes. Muestra que el amor debería ser discernidor, que no se puede mostrar amor de la misma manera a un hermano que a un hereje o enemigo de la fe. Juan dio aviso que no se debe extender la hospitalidad a los maestros itinerantes que estaban enseñando una herejía, para que no se terminara apoyando su obra destructora (2ª Juan 10-11). La herejía que estaban enseñando fue que Jesucristo no ha venido en carne (2ª Juan 7). Ésta es la misma herejía que encontramos en la Primera Epístola (1ª Juan 4.2-3). Juan les llama engañadores y anticristos (2ª Juan 7), y también declara que no son de Dios (2ª Juan 9).

C. El Bosquejo de la Segunda Epístola

EL AMOR Y LA VERDAD

Amando a los Hermanos y Rechazando a los Herejes

La Salutación: La Verdad en Nosotros y con Nosotros (1-3)

I. ANDAD EN EL AMOR Y LA VERDAD [4-6]

A. Gozándose porque Andan en la Verdad (4)

B. Animándolos a Andar en el Amor (5-6)

1. El Mandamiento Antiguo: Amad (5)
2. La Relación entre el Amor y el Mandamiento (6)

II. CUIDAD EL AMOR Y LA VERDAD [7-11]

A. Aviso contra la Enseñanza de los Engañadores (7-9)

1. El Contenido de su Error (7)
2. El Peligro de su Error (8)
3. El Resultado de su Error (9)

B. Aviso contra la Recepción de los Engañadores (10-11)

1. La Instrucción para no Recibirlos (10)
2. La Razón para no Recibirlos (11)

La Conclusión: La Visita Venidera (12-13)

III. LA TERCERA EPÍSTOLA DE JUAN

A. El Trasfondo de la Tercera Epístola

El Receptor de la Epístola — 3ª Juan 1: «El anciano a Gayo, el amado». Gayo es la forma griega del nombre latín: Caius, el nombre más común en el imperio romano. Hay otros tres Gayos mencionados en el Nuevo Testamento, pero probablemente no tienen que ver con este Gayo. Parece que Gayo fue un creyente rico, capaz de hospedar a los predicadores itinerantes. Mientras que era prominente en la iglesia, no parece haber tenido el cargo de anciano o pastor, como Diótrefes, mencionado en los versículos 9 y 10, quien expulsó algunos de la iglesia. Juan quiere animarle a seguir en su obra de servir a los obreros, a pesar del peligro de ser expulsado por Diótrefes, y cooperar con Demetrio para tomar acción contra Diótrefes. Demetrio probablemente fue enviado por el Apóstol Juan para que se ocupara del problema. Probablemente, también fue el portador de la carta.

B. El Tema de la Tercera Epístola

El tema de la Epístola es: «**La Verdad y el Amor**». Enseña cómo debemos andar en la verdad y mostrar amor para con los obreros de la verdad, cueste lo que cueste. Cuando hay líderes en la iglesia que no andan en la verdad o no andan en el amor, hay un precio alto que los creyentes fieles tienen que pagar para seguir imitando lo bueno y para no seguir el mal ejemplo de los que están sobre ellos.

Esta carta también muestra la importancia del ministro en apoyar a los obreros del Señor, que laboren «por amor del nombre de Él» (3ª Juan 7). Si les encaminamos como es digno de su servicio a Dios (3ª Juan 6), cooperemos con la verdad (3ª Juan 8).

C. El Bosquejo de la Tercera Epístola

LA VERDAD Y EL AMOR

Andando en la Verdad y Amando a los Obreros de la Verdad

I. EL OBRERO PRÓSPERO: GAYO [1-8]

A. Amando en la Verdad (1)

B. Andando en la Verdad (2-4)

1. El Deseo de que él sea Prosperado (2)
2. El Gozo de que él Ande en la Verdad (3-4)

C. Obrando por la Verdad (5-8)

1. El Ejemplo de Encaminar a los Siervos de Dios (5-6)
2. Las Razones de Encaminar a los Siervos de Dios (7-8)

II. EL OBRERO TIRANO: DIÓTREFES [9-10]

A. Amando la Preeminencia en la Iglesia (9)

B. Atacando a los Obreros de la Iglesia (10a)

C. Abusando de su Autoridad en la Iglesia (10b)

III. EL OBRERO BUENO: DEMETRIO [11-12]

A. Digno de ser Imitado (11)

1. Imita lo Bueno, no lo Malo (11a)
2. El Hacedor de lo Bueno es de Dios, no el de lo Malo (11b)

B. Digno de ser Alabado (12)

La Conclusión: La Visita Venidera (13-15)

